

“Carol tiene diabetes” fomenta la integración de los niños diabéticos en las aulas

Carol es una niña de 9 años, tiene diabetes y para controlarla tiene que medirse el nivel de glucosa en la sangre, pincharse insulina y prestar atención a lo que come, tanto en casa como en la escuela. Sus compañeros de colegio, Rosa y Bernardo, entre otros, no sólo lo saben y lo ven con normalidad, sino que además le ayudan cuando ella lo precisa.

Con el objetivo de informar a los profesores y compañeros del niño con diabetes en educación primaria sobre la enfermedad y su tratamiento, y fomentar así la plena integración del niño en el entorno escolar, la Fundación para la Diabetes ha puesto en marcha el proyecto *Carol tiene diabetes*, cuya protagonista está basada en Edurne, una niña de la vida real con diabetes. Según Andoni Lorenzo, impulsor de *Carol tiene diabetes*, presidente de la Asociación de Diabéticos de Álava, patrono de la Fundación para la Diabetes y padre de una niña con diabetes, señala que la idea surgió para ayudar a solucionar uno de los principales problemas que tiene el niño con diabetes en la escuela: “adaptarse a las nuevas necesidades que su enfermedad le impone y complementarla con las normas del colegio: horarios, recreos, educación física, comedor o excursiones. Los padres necesitamos una garantía de que nuestros hijos estarán bien atendidos en todos los momentos”.

Según explica Rafael Arana, patrono de la Fundación para la Diabetes, esta herramienta es una respuesta a la necesidad manifiesta de padres y alumnos, por un lado y profesores, por otro, de contar con materiales que les permita acercarse a la diabetes y lo que conlleva. “Los datos de un estudio realizado por la Fundación para la Diabetes concluía que el 99% de los profesores reclamaba mayor información sobre la diabetes con el fin de explicarla en clase y de favorecer la plena integración de los niños con diabetes. Asimismo, 8 de cada 10 padres de niños con diabetes piensa que los profesores deberían estar mejor informados sobre la enfermedad”.

Por su parte, Iñaki Lorente, psicólogo y autor del guión y fichas de *Carol tiene diabetes*, señala que este material dará respuestas a preguntas que se formulan profesores y compañeros del niño/a con diabetes

tipo 1 sobre su tratamiento. “Sin duda, el conseguirlo hará que el niño pueda integrarse perfectamente en el aula sin convertirse, como ocurre a veces, en objeto de observación e incluso de discriminación”. En este sentido, con frecuencia los niños con diabetes, bien por el temor de los padres, bien por el desconocimiento de los profesores, no disfrutan de actividades extraescolares como excursiones, convivencias de fin de semana o similares.

LAS DIABETES, PARTE DE LAS ASIGNATURAS

Para ello, *Carol tiene diabetes* está compuesto por diferentes materiales didácticos y educativos como un CD Rom con un cortometraje de 7 minutos, animaciones y fichas didácticas, carpetas de presentación para endocrinólogos y educadores en diabetes, y pósters de para las consultas de los hospitales. Todo ello, con un lenguaje que se adapta a la edad cronológica de los niños del aula donde se va a desarrollar, “utilizado como referentes los ciclos en los que está dividida la Educación Primaria en España”, destaca Iñaki Lorente.

Asimismo, este psicólogo añade que el contenido se ha diseñado “de manera modular para que el profesor pueda abordar algún aspecto puntual sobre la

diabetes tipo 1 sin que para ello tenga que trabajar con todo. Esto le permite introducir las fichas explicativas y de trabajo en el marco de las asignaturas habituales como Lengua, Matemáticas o Conocimiento del Medio, entre otras”, destaca Iñaki Lorente.

Los materiales se distribuirán a través de Hospitales con servicio de Endocrinología pediátrica, Consejerías de Educación y Sanidad, Ministerios, Diputaciones, y otros organismos, así como de Asociaciones de pacientes, Asociaciones de Padres, Colegios profesionales, revistas de educación o foros educativos. Asimismo, estarán disponibles en la sección “El rincón de Carol” de la página web infantil de la Fundación para la Diabetes (www.fundaciondiabetes.org/diabetesinfantil/).

En cuanto a los padres, la doctora Beatriz García Cuartero, del Servicio de Endocrinología Pediátrica del Hospital Severo Ochoa de Madrid, coincide en señalar que para éstos “enterarse de que su hijo tiene una enfermedad crónica supone una situación de ansiedad enorme que aumenta cuando éste se tiene que incorporar a la escuela”. A este respecto, esta experta añade que con información básica sobre la diabetes, “como la que aporta el proyecto *Carol tiene diabetes*, mejoraría la calidad de vida de los niños,

ya que es el desconocimiento de la enfermedad por parte de los profesores lo que hace que sean reticentes”. En su opinión, esta iniciativa refuerza la inmensa labor que están haciendo los profesionales médicos para que los niños con diabetes lleven un buen control de la enfermedad.

En España, la incidencia de diabetes mellitus en la infancia y adolescencia es de 15,9 por cada 100.000 niños menores de 14 años. La diabetes tipo 1 es una de las enfermedades crónicas más frecuentes en la infancia. Se caracteriza por la falta de producción de insulina y, en consecuencia, por un aumento de la glucosa en sangre o glucemia, de forma que medirse la glucosa en sangre varias veces al día, autoinyectarse insulina de forma subcutánea y realizar una dieta adecuada, son algunos de los pilares importantes de su tratamiento.

“La ausencia de una ley que garantice el cuidado de estos niños en el colegio deja al padre en una indefensión que a veces se traduce en tener que abandonar el colegio y buscar otro por falta de garantías. Estos nos obliga a entendernos con los profesores que al final tienen que hacerse cargo de nuestros hijos”, señala Andoni Lorenzo.

NUEVAS TECNOLOGÍAS, MEJOR CALIDAD DE VIDA

Respecto a los últimos avances tecnológicos en el tratamiento de la diabetes, la doctora García Cuartero destaca los sistemas de infusión continua de insulina (actualmente del tamaño aproximado a el de un móvil) y los sistemas de monitorización continua de glucosa.

“Sin duda, señala esta especialista, ambos dispositivos han supuesto un enorme avance para mejorar el control metabólico de los pacientes, y en particular los sistemas de infusión continua de insulina una mejora en la calidad de vida del niño con diabetes ya que no sólo le ha permitido reducir el número de pinchazos, sino también una mayor libertad con la alimentación, mayor flexibilidad con el ejercicio y, un mejor ajuste de las necesidades de insulina en cada momento”.

SERVICIO DE INFORMACIÓN SOBRE SALUD



Portada de la guía. S.E.